



La asociación católica internacional "Ayuda a la Iglesia que Sufre" ha sido elevada por el Papa Benedicto XVI a la condición de fundación pontificia. Su sede se halla en el Estado Vaticano. Con ello se cumple un deseo de P. Werenfried, que siempre quiso ver la asociación muy cerca del Santo Padre. Como Presidente de la nueva asociación nombró el Papa al Cardenal Prefecto de la Congregación para el Clero, Mons. Mauro Piacenza. Presidente Ejecutivo es el Barón Johannes Heereman y el nuevo Asistente Eclesiástico es el P. Martin Barta.

Representante de Cristo: el Papa Benedicto XVI, cercano a las personas.

Zueridos amigos,

Con gran alegría me dirijo a ustedes por primera vez desde que, por deseo del Papa Benedicto XVI, AIS fue refundada sobre una nueva base jurídica. Nuestra asociación es ahora una fundación pontificia, que habla y actúa en nombre de la Iglesia.

Esta refundación es sostenida e, incluso, hecha posible por la gran tradición de AIS en cuanto a practicar el bien, realizar obras de misericordia y guardar fidelidad al Papa. Estoy convencido de que, manteniendo esta forma de pensar y de obrar, la institución continuará realizando su tarea pastoral y su misión en medio de la Iglesia. Pertenece a la misión de esta institución apoyar de modo especial al Santo Padre en su tarea de "fortalecer a los hermanos en la fe". En virtud de este encargo, nos sentimos instados a acoger a los que están oprimidos y consolar a los desolados. Queremos seguir reconociendo el rostro de Cristo en los pobres y en los que sufren y "secando las lágrimas de Dios".

Vemos cómo las necesidades crecen en todo el mundo. A la persecución de los cristianos que siempre hubo y que sigue siendo hoy una realidad, se añaden la frialdad y la indiferencia religiosa, el rechazo de Dios y una secularización creciente. Esta es la hora de la "Nueva Evangelización", la hora de ser magnánimos para que la fe brote de nuevo y de este modo que nuestro mundo



Hacer el bien y ser misericordiosos, fidelidad al Papa.

tenga un futuro. Como institución de derecho pontificio, estamos llamados a ayudar generosamente a la Iglesia que sufre y apoyar el trabajo evangelizador de los sacerdotes. Si lo hacemos así, descubriremos una y otra vez que la fe que nos inspira crece, se profundiza y florece de manera misteriosa con el apoyo del Santo Padre.

Por su generosidad y fidelidad a esta bendecida institución de amor a nuestros hermanos en la fe que sufren, les doy mis

cordiales gracias y les pido que no decaiga este amor. El tiempo es favorable y el momento es oportuno: el Espíritu Santo nos llama a renovarnos dentro de la continuidad. Es patente a todos cómo nos guía la mano fuerte y suave del Señor. Cómo, según el gran plan salvador de la Providencia, guía a su Iglesia cada vez más hacia Dios, conforme a su voluntad. De este

modo, nuestra libertad cobra alas y se moviliza en favor de las necesidades más urgentes de la Iglesia.

Rezo con ustedes y por ustedes a Santa María Virgen, Madre de la Iglesia, que está bajo la cruz y sufre. Que nos conceda su celestial amparo y nos dé un corazón abierto a las necesidades del mundo; con ustedes y por ustedes pido al Señor que nos convirtamos, como María, en "Madre" de todos los que acuden a nosotros en su necesidad.

Mauro Kard. Piacenza

Card. Mauro Piacenza
Presidente de AIS



Dios tiene su propio plan

La "desmundanización", de la que habla el Papa Benedicto, es también una cuestión personal. Se expresa en la respuesta a las llamadas más íntimas de Dios. La Hermana Marie Catherine Kingbo le prestó oídos.

Ya de niña, tenía la costumbre, al orar, de escuchar más la voz de su corazón que hablar. A sus 25 años hizo sus votos temporales en Dakar (Senegal), y a los 32 los solemnes. Luego fue nombrada superiora de la *Congregación de las Hermanas del Sagrado Corazón de María*; más tarde presidente de la unión de las superiores de África Occidental. Después de una conferencia sobre el cristianismo y el Islam en París, sintió la llamada: "Tú conoces mi rostro; dalo a conocer entre los musulmanes". Esta frase le resuena dentro; funda la *comunidad de las Siervas de Cristo* y le pide al obispo de Maradi (Níger) que le facilite un hogar en la diócesis. Es la única congregación originaria de Ma-

radi. Pronto llama a la puerta de la nueva congregación la primera postulante. Ahora son ocho. La Hna. Marie nos pide ayuda para la formación de sus novicias (**2 millones 512 mil pesos**). En Níger viven 40.000 católicos. Su entorno está marcado por el Islam y las sectas. Pero la nueva congregación ya está bien vista, porque las jóvenes ayudan y enseñan desinteresadamente y dan así testimonio. Esto es pura desmundanización. Santa Teresa de Ávila lo



Todos en fila. En el jardín de infancia de las Hermanas en Kindu (R.D. del Congo).

dijo así: "Cuánto mejor iría todo en el mundo si no hubiera tanta ansia de honores y dinero. Estoy segura de que entonces todo se pondría en orden".

Pero sin ningún dinero no es posible. En el convento de las clarisas de *Santa María de los Ángeles*, en Canelones (Uruguay), las 14 religiosas contemplativas se mueren de frío. La mayoría pasan de los 80 años, y algunas incluso de los 90. Los inviernos son fríos. Los pequeños trabajos que realizan no alcanzan a pagar las reparaciones que necesita su nunca bien acabado monasterio y costear la calefacción. Pero a la oración no pueden ni deben renunciar. Ésta es su principal tarea en favor de la Iglesia en este país fuertemente laicista. Hemos prometido una ayuda de **12 millones 909 mil pesos**.

Llenar el mundo de oraciones y testimonios



Ucrania: El trabajo de los jóvenes debe ser divertido. Con las Hermanas de la Sagrada Familia esto no es un problema.



Fidelidad en el país del martirio

"El martirio no es una acción heroica, sino la gracia de poder sufrir por Jesús", dice Benedicto XVI en su segundo libro sobre Jesús de Nazaret.

El martirio es también una cuestión de fidelidad, como lo fue en el caso de María. En este sentido, hay también el martirio de la vida cotidiana. Muchas Hermanas lo viven paciente y ocultamente año tras año. En la **República Democrática del Congo**,

donde todavía está presente el martirio de muchos sacerdotes y religiosas, las hermanas de la joven *congregación de Nuestra Señora del Buen Consejo* fabrican hostias, confeccionan ornamentos litúrgicos, ayudan a las familias y apoyan en ambulatorios y centros de discapacitados. "María es para nosotras un modelo de entrega, de confianza en Dios, de escucha de su llamada -nos dice la superiora Marie Jeanne Kimenya-. Es también el modelo para nuestra tarea de ayudar a los sacerdotes en el apostolado". Les hemos



Activas en el país de los mártires: novicias de la joven congregación.

prometido **4 millones 187 mil pesos** para su sustento. Es una ayuda para la vida diaria de muchas personas.



“Para que mi gran Dios les dé fuerza”

En los países postsoviéticos, las huellas del comunismo han quedado profundamente impresas en las almas. Si además se trata de un país en que los cristianos fueron siempre una minoría a extinguir, es para ellos particularmente difícil vivir la fe en el día a día.

En **Kazajstán**, la mayoría de la población es musulmana. En la diócesis de la *Santísima Trinidad* en Almaty viven 16 religiosas y dos religiosos. Forman muy cuidadosamente a niños y jóvenes. Pues, frente a los prejuicios del entorno, sólo valen unos buenos argumentos y la oración. Anja, una niña de 10 años, se preparó con las Hermanas durante dos años para la Primera Comunión. “Cuando al fin llegó el día y Jesús estaba en mí, comprendí que yo seguía el camino de María. Me costó mucho reconocer mis pecados en la primera confesión, pues me daba vergüenza. Pero yo sabía que era necesario para que Jesús pudiera entrar en un corazón puro. Cuando recibí a Dios, le pregué mil cosas”.

Tolik, de 12 años, vive solo con su madre. Desde que estuvo en el campamento de verano vuelve a ir a la misa dominical.



Lleva bien las cuentas en su último hogar: la Hermana Angelina le ayuda.

“Estoy feliz porque ahora soy acólito. Desde que empecé a rezar le enseñé algunas oraciones a mi madre. Ella piensa que desde que voy a la iglesia he cambiado. Ahora obedezco más”. Sin ayuda al sustento, estas religiosas no podrían dar clases, y los religiosos no podrían organizar campamentos de verano. Les hemos prometido **6 millones 280 mil pesos**.

En el otro extremo del mundo, en **Bolivia** y **Perú**, las *Hermanitas de los Ancianos Desamparados* se ocupan, en sus propias residencias, de los ancianos que se hallan solos. Pedro Oliver, de 86 años, está tan feliz y agradecido que termina su carta con

“¡Viva la residencia de ancianos!”



Dar un primer hogar a la pequeña Katja: la Hermana Teresa la cuida.

la exclamación: “¡Viva la residencia de ancianos!”. Isaac, de 89 años, fue cantante, envió pronto y su único hijo murió de cáncer. Las Hermanas lo acogieron y pronto volvió a entonar sus canciones.

“Me gusta ir a la capilla y rezar a mi gran Dios, así lo llamo siempre, y rezo también por las Hermanas para que mi gran Dios les dé fuerza y sigan fieles su camino”. Firma así: “Isaac, acogido en el hogar de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados”. Aníbal Ovidio, de 86 años, era obrero y ahora ayuda donde puede. También se ocupa de la sacristía y se alegra por cualquier tarea que pueda hacer. “El único dolor es la ingratitud de mis hijos. Quizá tampoco yo fui un buen padre”. A las Hermanas les pide que no sufran cuando él muera, pues bastante difícil le resulta a él tener que dejar este lugar de paz.

Las Hermanas son modestas; sólo piden **24 mil pesos** de ayuda al sustento por persona para un año. En ambos países trabajan 243 Hermanas en tales residencias, el último hogar de los ancianos desamparados. Nosotros podríamos ser el largo brazo mediante el cual Dios les dé fuerza. Depende de nosotros. ●



Dibujar, pintar, aprender: preparándose para la Comunión con la Hermana Clara.



De camino con las Hermanas: un descanso en una excursión.



Una palabra de despedida al P. Joaquín Alliende.

El P. Joaquín Alliende, Presidente hasta ahora de Ayuda a la Iglesia que Sufre, se jubila. Su Vicepresidente le dedica unas palabras de despedida.

“Queridos amigos”: Cuántas veces se dirigió así a nosotros el Padre Joaquín Alliende desde que, a finales de los años 90, asumió la tarea del Padre Werenfried de escribir la carta de la primera página del Boletín... ¿Por qué lo escogió el P. Werenfried al comienzo de los 80 para ayudarlo en la configuración de AIS y en la revisión de sus Directrices Espirituales, junto al Cardenal Scheffczyk? Y ¿por qué rogó a este sacerdote que fuera su sucesor, lo que él rechazó diciendo: “Chopin no tiene sucesores, sólo intérpretes?” Después el P. Werenfried le pidió que fuera su Asistente Eclesiástico Internacional y, por tanto, su intérprete...

El P. Joaquín es chileno y encarna el temperamento y la cultura de su país. Era el mayor de diez hermanos y creció en una familia que vivía de todo corazón la fe católica. Poco antes de terminar el bachillerato murió su padre. En este tiempo el P. Joaquín conoció en Chile al fundador de Schönstatt, el P. Kentenich. Le impresionó mucho la persona de este sacerdote y la espiritualidad del Movimiento fundado por él. Siguió la llamada divina y, tras la reválida, se trasladó a Friburgo (Suiza) para seguir los cursos de preparación al sacerdocio. Un año después murió su madre. Una vez ordenado sa-

cerdote, se trasladó a Chile, con permiso de sus superiores, para ocuparse, como un padre, de la formación de sus hermanos huérfanos.

Seguidamente, se consagró a un diversificado apostolado con todo su ardor. Le ayudaban a ello su creatividad y el don del lenguaje, que le permitió llegar a ser un poeta espiritual reconocido en todo el mundo hispanohablante. Se reveló como un teólogo profundo que tenía una visión clara de los peligros y errores de algunas corrientes de la Teología de la Liberación, al tiempo que destacaba la necesidad que sienten los creyentes de un Dios que les sea cercano en su situación menesterosa. Por ello no pasó inadvertido. Los Padres de Schönstatt lo eligieron como miembro del Consejo Internacional, se fue para Europa y colaboró en la preparación de la primera Jornada Mundial de la Juventud. En este tiempo, en los años 80, tuvieron lugar contactos estrechos del P. Joaquín con AIS. Pues el P. Werenfried -según me dijo una vez- estaba convencido de que AIS necesita las fuentes de gracia que son los nuevos Movimientos espirituales.

De vuelta en Chile, desarrolló un importante apostolado en los medios de comunicación, una de las muchas iniciativas evangelizadoras que él tuvo. También sirvieron a este fin los numerosos libros que escribió a lo largo de estos años. A María se ha sentido siempre unido amorosamente como a una madre. Es



lógico, por ello, que siempre haya señalado a María como el camino más recto para ir a Jesús e intentó llevar a las gentes hacia Ella.

El P. Joaquín es un hombre de oración. Como dijo una vez el P. Werenfried cuando necesitaba una oración para una fiesta jubilar: “Se lo pediremos al P. Joaquín. Él es un alma orante”. Quizá encontremos aquí la respuesta a las preguntas relativas al P. Alliende y al por qué la Santa Sede, representada por la Congregación del Clero, le encomendó, al final de los años 90, la tarea de ser Asistente Eclesiástico Internacional y, posteriormente, la de ser Presidente Internacional. Este mandato termina ahora. Su rica experiencia y su talento, su profunda comprensión de lo que esperan de AIS los sucesores de Pedro los puso al servicio de su actividad, a la que se consagró en los últimos doce años con todas sus fuerzas y todo su corazón. Llenos de agradecimiento por sus servicios a nuestra Fundación, lo confiamos a la intercesión de la Madre de Dios, bien seguros de que un servidor de María nunca quedará privado del amparo protector de su Madre.

Dr. Pieter van der Velden

Necesidades, amor y agradecimiento. Vuestras cartas

Agradecimiento doble

La ayuda en hospitales, parroquias y escuelas; sin las religiosas, nuestro trabajo pastoral no tendría éxito. Y sin apoyo de ustedes a las religiosas no sería posible su trabajo. Por eso les damos las gracias de todo corazón, también en nombre de las religiosas y de la diócesis.

Mons. J. Milyan,
obispo auxiliar de Kiev

Para que Jesús sea más conocido.

El último Boletín me impresionó especialmente, pues soy sacerdote. Veo cuánto ayuda usted a muchos sacerdotes en todo el mundo. Veo que mis dificultades no son nada en comparación de lo que esos hombres soportan. Me siento feliz en mi sacerdocio, pero destinos como el del Padre que quería dejar su ministerio sacerdotal, según nos describe el P. Joaquín Alliende, me ayudan mucho a sentir lo importante

que es mi misión de conseguir que Jesús sea cada vez más conocido. También me hace feliz el verme unido con la Iglesia, con nuestro querido Papa Benedicto XVI, que tanto sufre por ella. Queremos recibirlo aquí en Rio de Janeiro con mucho amor en 2013. Quisiera contribuir a esta obra de Dios que es AIS con lo poco que puedo dar. Y yo la daré a conocer en mi parroquia de Petrópolis.

Un sacerdote de Brasil

Los donativos pueden enviarse a: **Ayuda a la Iglesia que Sufre (AIS)**

Román Díaz 97, Providencia, Santiago, Chile.

Teléfono: (2) 246 9060; Fax: (2) 246 9061;

E-mail: ais@aischile.cl; www.aischile.cl

Banco Santander, cta. 11175-9 a nombre de

Ayuda a la Iglesia que Sufre, RUT 73.537.400-1

En el sobre adjunto puede enviarnos su aporte, sus sugerencias o pedidos

Redacción: Jürgen Liminski

Editor Responsable: Kirche in Not –

Director Ejecutivo AIS-Chile:

Gabriel García Brahm – Los bienhechores reciben la revista gratis por un año –

De licentia competentis auctoritatis ecclesiasticae – Printed in Chile

www.acn-intl.org

